

Coca y Peter: "El dolor te separa o te une como roca"

Un camino feliz, pero con algunas curvas. Así describen su historia familiar Coca y Peter. Este matrimonio transmite alegría a pesar de haber tenido que enfrentar la enfermedad de algunos de sus hijos. Cuando alguno de los dos "baja los brazos", se sostienen mutuamente.

30/06/2021

Tras 22 años de matrimonio, Coca y Peter irradian compañerismo y empuje, características que han necesitado para sacar adelante a su familia. Han tenido que enfrentar la discapacidad de su hijo Pedro, -a los tres años enfermó de SHU, una bacteria que lo dejó casi al borde de la muerte y con parálisis cerebral-, tres de sus hijos tienen diabetes tipo 1 y otros dos, enfermedad celíaca.

Cuando su hijo Pedro enfermó de SHU tenía tres años. “El balde de agua fría fue tremendo, pero teníamos la fuerza de la juventud y el arma poderosa de la fe”, recuerda Coca. “Nos sostuvo la comunión de los santos y fue el gran apostolado de nuestro hijo, ya que incluso muchos amigos alejados de Dios me llamaban para contarme que estaban rezando y se habían acercado a la Iglesia otra vez”, cuenta Peter.

“No habríamos podido sin Dios”, señala Coca. Se toman del brazo y se ríen para contar que se sostienen mutuamente en los momentos en que uno u otro está más cansado, triste o sin fuerza. “Nos queremos mucho más, porque el dolor te separa o te une como roca, y a nosotros nos unió más”, agregan. Hace siete años su párroco los invitó a preparar parejas para el matrimonio: “La experiencia te renueva y te vuelve a ilusionar”, comenta Peter y agrega “lo pasamos bien, ellos nos ‘obligan’ a poner en práctica lo que les decimos”. Y Coca añade que “lo que más les transmitimos es la importancia de quererse para siempre y esto nos motiva a seguir preparándolos”. Cuentan que han tenido padrinos que vuelven a confesarse y a comulgar después de años alejados de Dios. En pandemia, durante el 2020, prepararon 14 matrimonios.

El año pasado, Peter animó a Coca a llevar a cabo un proyecto que tenía en mente hace años: escribir un libro. Se titula “Mi familia imperfecta: un camino de dolor y felicidad”, y recopila la experiencia familiar de la enfermedad de su hijo mayor y lo que han vivido estos años. Busca ayudar a familias que estén pasando por situaciones similares, “que sirva de consuelo para alguna persona o matrimonio que necesite un bastón, que se sienta sola en este tremendo buque que es sacar adelante a un niño discapacitado, ya que muchas veces el dolor te ciega y sientes que no hay salida”, explica Coca.